

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
Provincias: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los corresponsales.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	60 »
IDEM IDEM semestre.....	100 »

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

LUNES 8 DE ENERO DE 1872.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Decreto.—Usando de la prerrogativa que me compete con arreglo al art. 42 de la Constitución, y conformándome con lo propuesto por el Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declara terminada la legislatura de 1871.

Art. 2.º Las Cortes se reunirán en la capital de la monarquía el día 22 del corriente mes.

Dado en palacio á seis de Enero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

LA PRENSA.

MADRID 8 DE ENERO DE 1872.

¿QUIENES SON LOS RENEGADOS?

Tres años van corridos desde que la revolución triunfante abrió nuevos horizontes á todos los partidos políticos, y apenas si el actual presidente del Consejo de Ministros ha dejado un solo momento de pertenecer á todos los Gabinetes que en ese interregno se han formado.

Un día y otro día, en las Cortes y fuera de ellas, en sus discursos y circulares, la conducta del Sr. Sagasta ha merecido la afección y las felicitaciones más sinceras, no sólo de progresistas, sino también de los fronterizos y de los cimbrios que hoy le combaten; desde Rivero hasta Martos, y desde Zorrilla á Montero Rios, con sus huestes respectivas, no han vacilado un instante en prodigarle sus aplausos y en secundar su política con su voz y con su voto.

Primero en las Constituyentes y después en las actuales Cortes, el Sr. Sagasta no ha abandonado el camino que desde luego se trazara, en armonía con sus principios y sus antecedentes políticos, y siempre ha sido respetado y de todos muy querido, sin que á ninguno de los hombres que militaban en esos bandos se les ocurriera dudar de su liberalismo y de su consecuencia proverbial.

Concedor de la situación en que la revolución nos había colocado, supo conducirse con tino, y con energía y bravura, supo también sofocar insurrecciones poderosas haciendo prevalecer su política en el Gobierno y en el Parlamento, donde su elocuencia arrebatadora, mezclada con la prudencia del verdadero hombre de Estado, sirvió de pedestal para destacarse entre sus compañeros, apareciendo entre todos ellos, según confesión espontánea del país inteligente y pensador, como la figura más importante y acaso como el único hombre que la revolución produjera para conducirnos y llevarnos por el camino de la libertad, pero sin disturbios ni trastornos.

Los progresistas se enorgullecían, y se enorgullecían con razón, de contar entre sus hombres quien como él les diera prestigio y llevara con su nombre la confianza al país; los cimbrios le respetaban y nunca le rechazaron, sino que se hicieron solidarios de su política, y dóciles le prestaron su cooperación y apoyo; los fronterizos, en fin, que veían en él una garantía de orden en medio del torbellino de las pasiones revolucionarias, fáciles siempre de conducir á la anarquía y al descrédito, le dieron aliento y le animaron para continuar en esa senda, que ellos paseaban sin temor y sin recelos porque la libertad les halaga y el orden les seduce como á todos los partidos ilustrados y serios que se adaptan á los tiempos y no rechazan los progresos que la humanidad demanda.

Todo esto ocurría, y nadie nos desmentirá; pero mientras este hombre público se crecía y adquiría un prestigio inmenso, otros se mortificaban, acaso porque más torpes, ó quizás menos expertos, no habían tenido la fortuna de elevarse á tan gran altura y como él conquistar el primer puesto en su partido. Empero era preciso satisfacer ambiciones que, si no se legitimaban con una vida de estudio y un talento superior, podían verse realizadas por medio de la intriga, y á estos fines se sacrificó la conciliación, necesaria durante la permanencia de unas Cortes que habían sido elegidas para vivir con ella y que sólo así podían llevar su misión y hacer posible el gobierno de este país.

Rompíose ésta cuando, ni procedía, ni era tiempo; el Sr. Sagasta lo resistió con todas sus fuerzas, señaló los peligros de tan insensata resolución, hizo comprender la imposibilidad de gobernar, si no dentro de la conciliación; pero sus exhortaciones no se escucharon, ni siquiera se tomaron en cuenta, y apenas el ministerio Zorrilla se dió á luz, tuvo que buscar, para poder vivir con las Cortes, la benevolencia, ó por mejor decir, el apoyo de un partido antidinástico que, si se le prestaba, no había de ser platónicamente, por cierto, y si porque así conviniera á sus fines ulteriores, y que no eran ciertamente los de fortalecer la dinastía, contra la cual habían combatido y combaten sin cesar.

¿Era esto prudente? ¿Era lógico? ¿Era ni siquiera serio? Pues si la conciliación era precisa, ¿por qué romperla con un partido que tantas pruebas tenía dadas de su dinastismo y de su amor á la Constitución, para crearla de nuevo con una fracción enemiga de toda monarquía?

Esta política peligrosa, aventurera, de capricho y nada más no podía prevalecer, y los hechos han venido á justificarlo; pero si el Gabinete radical produjo grandes perturbaciones, el que le substituyó supo, con energía y valor, abordar la cuestión más pavorosa que hoy preocupa á Europa, declaró la Internacional fuera de la Constitución y dentro del Código penal; su conducta mereció aplausos aquí y en el extranjero, y el par-

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Hortaleza, núm. 6, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 198.

tido progresista histórico, en su mayoría, que siempre ha tenido el valor de sus convicciones, defendió esa doctrina en armonía con sus precedentes como partido de Gobierno y de orden.

Progresistas hubo, sin embargo, y los demócratas todos, que no tuvieron ese valor, y encerrándose en una reserva absoluta, sin votar ni en pró ni en contra, asintieron con su silencio á la marcha trazada por la Internacional, si bien no escasearon los dictérios de reaccionarios para hombres como el actual presidente del Consejo y los ministros todos de aquel Gobierno, que tantos servicios han prestado á la revolución y la libertad, cuya gran idea no puede perecer en sus manos porque no ceden á nadie en liberalismo, aunque saben armonizarle con el orden más completo.

Aquellos progresistas, en fin, abandonaron su antigua bandera que el Sr. Sagasta recogió, y fuéronse á engrosar las filas de la democracia que en sus periódicos y discursos pospone la monarquía á la libertad, como si la una y la otra no formaran parte del Código fundamental, y no fueran igualmente dignas de respeto y acatamiento; marcháronse á hacer coro á una fracción que en tiempos no muy lejanos oía con agrado las censuras del Sr. Sagasta contra la Internacional siendo ministro de la Gobernación; no vacilaron en unirse á los que se sospechaba si en las cuestiones de Ultramar eran tan españoles como la gravedad de las circunstancias exige, no temieron acudir á engrosar con su presencia manifestaciones extemporáneas, por lo mismo que en ellas se dieron mueras al progresista de toda la vida, y á la vez presidente del Congreso, sin conocer que á quien herían haciéndose solidarios de semejante conducta, era á la representación nacional, que con su autoridad había desaprobado la conducta de aquel Gobierno, que vencido, se manifestaba con tan poco provecho como cálculo.

La bandera del partido progresista histórico vive, sin embargo, y con ella sus hombres, dirigidos por el Sr. Sagasta, que ni le abandonarán ni crearán conditios; los fronterizos que le admiraron, y consecuentes con sus elogios, le siguen prestando su apoyo incondicional y desinteresado, y unidos unos y otros, marchan á salvar la libertad y el orden. La política del señor Sagasta es hoy la misma de siempre; conservar cuanto la revolución ha hecho, salvando la dinastía pese á quien pese. Muchos que aplaudieron esta conducta, hoy le vuelven la espalda. ¿Quiénes son los renegados?

LA CIRCULAR DE NUESTRO PARTIDO.

A pesar de que nuestros correligionarios han definido claramente sus doctrinas, y han tratado en diferentes ocasiones la línea de conducta que el patriotismo y la prudencia dictan en las actuales circunstancias, creemos oportuno dar á conocer á nuestros lectores la siguiente circular que la junta directiva de nuestro partido ha dirigido á sus correligionarios, y en cuyo documento resaltan, como hace observar muy bien un colega, los sentimientos liberales y las tendencias conciliadoras de los firmantes del manifiesto de 12 de Octubre.

Dice así:

«Con mucha satisfacción se ha enterado esta junta de la atenta comunicación que se sirvieron Vds. dirigirla en... de... próximo pasado.

Nada más grato para nosotros que haber interpretado tan fielmente como Vds. indican los sentimientos de esos distinguidos correligionarios que deseaban, como nosotros, la consolidación de los derechos consignados en la Constitución de 1869, persuadidos de que, para que sean fructíferos, conviene practicarlos con espíritu recto y levantado, y procurar que se hallen siempre garantizados por el cumplimiento de los deberes.

El manifiesto de 12 de Octubre, que ha merecido la aprobación de la generalidad de nuestros correligionarios, consignó el programa del partido que esta junta tiene la honra de representar, y está decidida á no desviarse nunca de las aspiraciones y de los procedimientos que entonces dejó formulados, porque cree que desarrollando aquellas ideas con perseverancia, y practicándolas en el sentido más liberal, asegurará del todo las conquistas de la revolución de Setiembre, las pondrá en armonía con el orden é infundirá á los que no le tengan el respeto debido á la propiedad y al individuo, sin el cual considera imposible esta junta la existencia de la libertad.

Penetrada de que importa sobremanera despojar á los ayuntamientos de todo carácter político, se ha abstenido esta junta de toda iniciativa y aun de toda intervención en las elecciones que se verificaron en el primer tercio del mes de Diciembre que acaba de pasar, y llevando su circunspección hasta el extremo, ha prescindido de contestar á Vds. tan oportunamente como hubiera deseado, con el solo fin de que nadie pudiera atribuirle propósito de haber influido por medio alguno en el resultado de las mismas. Deplora, sin embargo, esta junta que muchos de los ciudadanos que por su competencia y posición social pueden considerarse más obligados é interesados en la mejor gestión de los intereses públicos y municipales, se abstengan de intervenir en las luchas electorales, que son la base y la consecuencia natural del sistema parlamentario, sin tener en cuenta que, si por imitar su conducta la gran mayoría de los ciudadanos instruidos, pacíficos y honrados se ocasionase el dominio de los que no lo fuesen en el municipio, en la provincia y en el Estado, podrían sobrevenir á nuestra querida patria con la pérdida de la libertad males irreparables y acaso grandes peligros para la sociedad.

Sin que sea su ánimo exajerarlo, porque sabe esta junta que no caben en la inmensa mayoría del pueblo español sentimientos tan depravados como los que se desarrollaron en París durante el imperio de la Commune, cree, no obstante de su deber recordar que las tendencias y propósitos de cierta parte de las clases obreras de París encontraron en algunas otras ciudades de Francia suficiente número de prosélitos para infundir serios temores á sus pacíficos habitantes, y

que en Octubre de 1869, con motivo de la rebelión de los republicanos en varias poblaciones de España, tuvieron lugar diversos hechos cuya reproducción debe evitar á toda costa todo ciudadano honrado.

Ante el recuerdo de los deplorables acontecimientos que acaba de indicar, cree esta junta que es llegado el caso de que todo buen español amante de la libertad y de la actual dinastía que la simboliza, luche oportunamente para obtener el triunfo de sus candidatos en todas las cuestiones electorales. Al propio tiempo considera muy conveniente, ya que no sea necesario, facilitar la instrucción de las clases trabajadoras y mejorar su bienestar material y moral, á fin de alejar todo motivo y aun todo pretexto de que cometan actos de tal naturaleza que exijan perentoria y ejemplar represión.

Impulsado el actual presidente del Consejo de Ministros por el patriótico deseo de terminar el desacuerdo de los que, procedentes de nuestro partido, se afiliaron á otra agrupación, ofreció al Excmo. señor D. Manuel Ruiz Zorrilla compartir con él la honrosa misión de constituir el ministerio actual. El noble proceder del Sr. Sagasta mereció el aplauso unánime de esta junta; y aun cuando el Sr. Zorrilla no aceptó su invitación, obligado quizá por compromisos anteriores que debemos respetar, no desesperamos de que al reunirse de nuevo las Cortes se consiga la reconciliación apetecida y apoyemos al Gobierno actual, como antes de la disidencia apoyáramos á los anteriores, sino todos, la inmensa mayoría de los antiguos progresistas; puesto que no debe dudar esta junta que, siguiendo constantemente con paso firme y seguro la senda de la libertad y del progreso, alcanzará muy pronto á los que habrán de detenerse al llegar á los límites en que vislumbren claramente cuán aventurado y peligroso sería traspassarlos.

Atribuye esta junta al Gobierno actual el laudable propósito de afirmar para siempre el orden, basándose en la práctica legal de la libertad, por ser acaso el medio más eficaz de inspirar al país completa y general confianza, y en su virtud le prestará todo su apoyo para realizar tales fines, ya que sin ella sería acaso imposible la deseada nivelación de los presupuestos sin desatender el fomento de la riqueza pública, de la instrucción, de la beneficencia y de los demás ramos que constituyen el bienestar social.

Contando con la adhesión y simpatías de todos los españoles, el Gobierno está firmemente resuelto á conservar á toda costa la integridad del territorio español; y deber es de esta junta encarecer á todos sus correligionarios la necesidad de conservar también á toda costa la paz y la unión más perfecta en la Península, y para que el Gobierno, con el apoyo de todos y con cuantos recursos sean necesarios, pueda conseguir cuanto antes la anhelada pacificación de la isla de Cuba.

El partido que esta junta tiene la honra de representar desea y espera que, tanto V. como todos sus correligionarios, contribuirán á que bajo el reinado de Amadeo I (Q. D. G.) empiece desde hoy para España una nueva era de paz, prosperidad y ventura que bendigan eternamente nuestros hijos.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid, 2 de Enero de 1872.—Por acuerdo de la junta directiva: El vicepresidente, Joaquín Garrido.—El secretario, Federico Gomis.

Como en el mismo sentido hemos venido dirigiendo nuestra política desde la aparición de LA PRENSA en el campo de la imprenta periódica, y como las ideas contenidas en la anterior circular son las mismas que, sino con gran acierto, al menos con fe, decisión y energía, hemos proclamado y defendido, nada tenemos que añadir á la comunicación de la junta directiva de nuestro partido.

Ajustense nuestros correligionarios á las indicaciones que el documento contiene, y con perseverancia y patriotismo realizaremos nuestras aspiraciones y nuestros buenos propósitos.

NUESTRAS DECLARACIONES.

El artículo que anteaer escribimos, y en el que apreciábamos la actitud de los llamados fronterizos, ha merecido el honor de que encuentre hospitalidad en las columnas de algunos de nuestros estimables colegas.

Nuestras francas declaraciones, hijas de un convencimiento íntimo, de una meditación seria, han producido el efecto que esperábamos. Nos dirigíamos á un partido que, con el progresista, sostiene la legalidad revolucionaria; á un partido que, fiel á su bandera, y sin renegar de sus principios, nos apoya desinteresadamente, y ni ha estado sordo á nuestra excitación, ni ha desoido la voz del patriotismo.

Poco nos importa que *La Epoca* y *La Política* hayan recogido aquel artículo para lanzarle, como manzana de discordia al campo liberal, que un fin más noble nos le inspiró y una tendencia más patriótica lo llevó á los vientos de la opinión pública. Bástanos con que *El Debate*, *El Argos* y *El Diario Español*, á quienes nos dirigíamos, nos dediquen con tal motivo frases lisonjeras, que no por ser inmerecidas, podemos dejar de aceptar, y conque tan autorizados colegas presten su concurso á nuestra modesta pero levantada aspiración.

Vean sino nuestros lectores los términos en que contestan á nuestro artículo *La reunión de las Cortes*. *El Debate* lo traslada á sus columnas en el sitio más preferente, y dice:

«Debemos felicitarlos, y nos felicitamos, de que en un periódico tan autorizado como LA PRENSA, y que en un artículo tan respetado como el que analizamos, se haga justicia á la actitud de nuestros amigos, y se comprenda que de nuestra unión leal y estrecha con los progresistas históricos, pende aquí la resolución de problemas capitalísimos para el afianzamiento de las instituciones, para la vida de los partidos revolucionarios y para la suerte de la libertad.

Es preciso dejar de una vez vanos estímulos de amor propio, y es urgente sofocar pasiones mezquinas que no llevarían más que al aislamiento y á la impotencia. El desarrollo fatal de los sucesos ha querido partir las agrupaciones revolucionarias por un molde determinado; y ya que esto ha ocurrido, nos parece insignificante temeridad empeñarse en estorbar la

obra del Sr. Zorrilla, que ha querido formar la agrupación radical, cuando la prudencia aconseja en este caso agrupar las fuerzas que no quepan en el radicalismo, dentro de una esfera de atracción que, andando el tiempo, pueda ser crisol fortísimo donde se mezclen, aglutinen y fundan elementos simpáticos y alocables. Se han desencadenado sucesos demasiado importantes; se han reñido batallas demasiado formidables; se han salvado distancias sin duda alguna considerables, para acariciar el empeño pueril y estéril de hacer retroceder las aguas y aprisionarlas en cauces que han dejado de recorrer.

Respetemos los hechos superiores siempre al interés y á las pasiones de los hombres, y dejemos que los partidos se constituyan por afinidad de ideas, sin abrigar el pensamiento de crear ruedas intermediarias, solo útiles para embrollar el mecanismo constitucional. Y si no hubiera bastante fuerza de voluntad para sellar con la palabra lo que los hechos dictan; si el amor propio fuese superior al patriotismo y á las convicciones más arraigadas: lo mejor es decirlo con franqueza y decirlo pronto, los que lo digan, para que cada cual fije la actitud que le determine la imperiosa necesidad de afianzar sólidamente las instituciones que la revolución de Setiembre ha creado.

El Diario Español, por su parte, dice lo que á continuación transcribimos:

«Las declaraciones del colega nos parecen francas, nobles y oportunas. El partido conservador liberal, á cuyos hombres públicos se refiere, ha coadyuvado y coadyuva con todas sus fuerzas á los leales propósitos del partido progresista que ocupa el poder; le ha prestado su desinteresado apoyo para resistir al enemigo común; ha sido y es un firme sosten de la situación, porque así lo considera necesario para salvar la causa del orden, de la libertad y de la justicia amenazada por una coalición de los llamados radicales en connivencia con todos los elementos antidinásticos que trabajan por destruir las instituciones.

En ese concepto, los progresistas del Gobierno no pueden negarnos su amistad, así como nosotros los consideramos como leales amigos á quienes nos liga un interés común, el de inutilizar los anti-patrióticos planes de nuestros enemigos, que á la vez son los suyos.

Pero nótese al paso que esa alianza, esa amistad íntima, esa cordialidad sincera no puede tomarse en realidad por una fusión ni por una absorción, pues como dice el mismo ilustrado colega, con el que estamos de acuerdo, «cuando dos fracciones afines tienen un mismo ideal y una aspiración misma, no necesitan abdicaciones ni imposiciones para llegar juntas á un solo punto.»

Y *El Argos* le comenta de este modo:

«Nos parece que las declaraciones de LA PRENSA resumen la opinión del Sr. Sagasta y sus amigos mucho mejor que el exclusivismo de algunos de sus correligionarios, y que sobre esto tiene aquel diario la ventaja de hacer una política, no solo más conveniente, sino también más patriótica y más propia de las graves circunstancias en que nos hallamos.»

Así contestan los órganos del partido conservador liberal á las declaraciones que anteaer hicimos.

Sin abdicaciones de ningún género, como en el decíamos, sin que ninguno de los dos partidos plegue su bandera, podemos cumplir nuestra misión, podemos oponer dique robusto á las invasiones de la cimbria.

Nosotros, los progresistas, como los conservadores liberales, tenemos una aspiración común, y por iguales procedimientos y sin confusiones egoístas, podemos abrir ancha base á la legalidad revolucionaria afirmando sobre columnas indestructibles el gran edificio de la soberanía nacional.

Por encima de las miserias de partido, por encima de las mezquinas miras de bandería, está la patria, está el trono, está la libertad, y á salvar tan sagrados intereses de la borrasca en que se agitan, á eso dedicaremos nuestros esfuerzos sin buscar más recompensa que el aplauso del país.

CRÓNICA POLITICA.

Las Novedades, periódico que durante todo el período revolucionario combatió enérgicamente las tendencias y los actos, las ideas y las soluciones del partido progresista, lleva hoy su furor cimbrio hasta el extremo de aconsejar á sus correligionarios que se coloquen en una actitud facciosa para evitar é impedir que los conservadores sean poder. ¡Pero y si el rey los llama? Entonces deberán impedir también la formación de un Gabinete conservador, haciendo resistencia á los designios de la corona, y revelándose contra las supremas decisiones del poder régio.

Esto es lo que se deduce del consejo que en términos tan absolutos é imperativos da *Las Novedades* á su partido, pues es claro que cuando el colega dice impidamos la intervención del unionismo en el poder, manifiesta prematuramente su hostilidad á las reglas prerrogativas, para el caso de que S. M. las ejercitara entregando la alta dirección de los negocios políticos al partido conservador.

¡Si serán dinásticos los radicales!

El Parcialate, después de girar una revista de comisario á todos los partidos, dice que, sólo el radical vive en santa armonía, y tiene una organización perfecta, y posee altas capacidades con un mismo punto de vista para apreciar todas las cuestiones, desde las de una gerarquía superior, hasta las de un orden secundario, y desde las de principios esenciales, hasta las más valades de conducta y de detalle.

Pase lo de *altas capacidades, ó capacidades altas*, en honor á los Sres. Moncasi, Ruiz Gomez, Eraso, etcétera, etc. Lo que no puede pasar es lo de la santa armonía.

¿Qué entenderá *El Parcialate* por desórden, si llama armonía á las marimoneas de cimbrios de Rivero, y cimbrios de Martos, de cimbrios y progresistas, y de radicales, como Ruiz Gomez, enemigos del su-

fragio universal, y radicales, como Rodríguez (D. Gabriel), partidarios *outrance* de la *Commune*!

Todavía algún periódico radicalísimo decía ayer que en su campo, en el campo de la disidencia, habría sitio para aquellos de nuestros correligionarios que tuvieran el mal gusto de emigrar á la insula cimbria. Con que todavía hay sitio, ¿eh? Pues gracias, señor elefante.

Na faltan periódicos que atribuyen al Sr. Sagasta los más peregrinos propósitos, habiendo quien asegura que el ilustre presidente del Consejo de ministros está dispuesto á retirarse inmediatamente á la vida privada.

El Sr. Sagasta se debe á su país. La libertad espera mucho todavía del valioso concurso de tan eminente hombre público, y mientras nuestro respetable amigo pueda ser útil á la libertad y á su país, no se apartará ni un sólo instante de la brecha.

¡Qué más quisieran los anarquistas y los reaccionarios, que ver al Sr. Sagasta apartado de las contiendas políticas!

El orden de Varsovia reina en el campo de la restauración borbónica.

Ahora salimos con que el levantisco hijo de su madre dice que no gusta de tutores. Pues apaga y vámonos.

Los radicales han avisado á todos sus amigos para que sin falta se presenten en Madrid el día 22. En otras cartas de estos señores, alguna de las cuales ha visto *El Debate*, se expresa la firme esperanza de que serán poder en el plazo próximo.

No te compungas que ya no irás... ¡Qué ilusiones se hacen los cimbrios!

Sébase. Dijo *El Parcial* ayer: «Pero, por Dios, que no continúe ese ya vergonzoso sistema de engaños y mistificaciones que viene observándose.» Comentario de *La Iberia*: «¡Si cesará en su publicación *El Imparcial*! Tiene razón *La Iberia*».

Coincidiendo con un diario cimbrio que da ayer rotas las negociaciones de la fusión, *El Debate*, que no pierde ripio, dice que sigue en el campo alfonsino-montpensierista la perturbación, y tan honda y fundamental, que los hombres de buena fé no encuentran remedio, y empiezan á creer inútiles cuantos esfuerzos se hagan para encontrarlo. Y es, que las causas heridas de muerte por la opinión, en vano intentan rehabilitarse; en vano luchan contra su destino.

Ahora parece, según el mismo colega, que el príncipe Alfonso creyese innecesaria tutoría de ninguna clase, puesto que, considerando sus partidarios ilegal y como si no existiese la situación política de España desde 1868, considera, por lo tanto, vigente la Constitución de 1845, que establece á los catorce años la mayoría del príncipe. Este, pues, escribe en tal sentido al comité alfonsino de Madrid, añadiéndole que no se cansen de buscarle tutores, puesto que con arreglo á su propia legalidad, desde que cumplió los catorce años no los necesita. Calcúlese el efecto de semejante declaración, en gentes que esperan su triunfo de la coalición de los elementos alfonsinos y montpensieristas, que sólo puede hacerse bajo la tutoría del señor duque. Anulada esta base, por una declaración tan categórica, parece irremediable la disolución de todos los trabajos pendientes y todas las ilusiones como la sal en el agua.

Con este motivo se cree, no sin razón, en el campo alfonsino, que la mano del ex-rey consorte don Francisco de Asís, y del Sr. Meneses, su nieta Egeria, no son ajenas á estos trabajos de descomposición, que han tomado por instrumento al niño D. Alfonso, y que serán estériles cuantos esfuerzos se hagan para dar forma y unidad á un partido que ya no puede tenerlas.

El ex-régio matrimonio sigue dando en Europa los espectáculos que España contemplaba con dolor y ha rechazado con energía.

SECCION DE NOTICIAS.

Se ha dispuesto que por ahora quede de guarnición en Melilla el batallón cazadores de Arapiles.

Por el correo del 15 del actual, saldrá para Cuba el general Sr. Riquelme.

Se espera que en la semana entrante vendrá á Madrid el señor general Gaminde, ministro de la Guerra.

Tres son los toisones vacantes: el del conde de Girgenti, el del Sr. Gomez de la Serna y el del almirante Sr. Vigodet.

Han sido agraciados: con la gran cruz de Isabel la Católica D. Horacio Morete; con la de Carlos III, D. Manuel Cortina; y con la de San Hermenegildo, el brigadier D. Ramon Mendiña.

Nuestro respetable amigo el Sr. Mazo, representante de España en Viena, estuvo ayer á despedirse de S. M. y hoy sale para su destino.

Va á tomar asiento en la Cámara de los pares, en Portugal, el señor obispo de Oporto.

Según ayer digimos, en la iglesia de San Isidro, han abjurado de sus errores cuatro protestantes, recibiendo en el seno de la Iglesia católica, el señor obispo auxiliar de Madrid.

Según anoche tuvimos el sentimiento de leer en *El Universal*, el redactor de dicho colega D. Augusto Suarez de Figueroa ha sufrido la irreparable pérdida de una hermana.

Acompañamos en su justo dolor á nuestro amigo particular.

El señor duque de la Torre, que anteanoche salió para sus posesiones de la provincia de Jaén, permanecerá en ellas hasta el 15 del corriente.

Es casi seguro que los federales separarán de su Iglesia al ge-

neral Pierrat por haber tenido la flaqueza de jurar fidelidad á D. Amadeo.

Hoy publicará la *Gaceta* los despachos que el Gobierno de S. M. ha recibido con motivo de haber otorgado el título de príncipe de Vergara al ilustre duque de la Victoria.

Aun no se han acordado los nombramientos de gobernadores.

El Gobierno de S. M. presentará á las Cortes los presupuestos en una de las primeras sesiones.

Según leemos en un colega de Barcelona, hoy lunes es el día señalado para celebrar en la iglesia de la Merced de aquella ciudad los funerales por el descanso del alma del Excmo. señor D. Juan Prim, marqués de los Castillejos. Serán costeados por el Excmo. señor capitán general de Cataluña y asistirán comisiones de todas las armas del ejército de guarnición en dicha plaza.

El señor ministro de Hacienda ha dictado las órdenes oportunas á fin de que para el día 15 del presente mes, estén en secretaría los presupuestos parciales de todos los centros directivos, y pueda procederse inmediatamente á la confección del presupuesto general del Estado que ha de regir durante el año económico de 1872-73, y que será presentado á las Cortes por el Sr. Angulo, según dispone el párrafo 2.º del art. 100 de la Constitución del 69.

Personas que debemos suponer bien informadas abrigan la esperanza de que al fin aceptará la merced de príncipe de Vergara el general Espartero.

La comisión central de socorros para los heridos en tiempo de guerra, ha enviado á SS. MM. el rey D. Luis y el rey D. Fernando de Portugal y á S. A. el infante D. Augusto, diplomas de socios honorarios. También han recibido diplomas, la condesa de Ella y S. E. el general Palmeira y algunos miembros de las comisiones filiales de Lisboa y Porto, por los actos filantrópicos llevados á cabo durante la guerra franco-prusiana.

Ayer se celebraron en Reus, según leemos en un periódico de dicha localidad, los funerales por el eterno descanso del malogrado conde de Reus, cuyas honras fúnebres ha dispuesto con toda solemnidad una comisión nombrada al efecto.

El general Valmaseda, en parte recibido ayer, da cuenta de la solemne recepción del día de Reyes, y felicita á nombre de todas las corporaciones á SS. MM. y á los ministros de la Guerra y Ultramar.

Los individuos del nuevo ayuntamiento obsequian esta noche con un banquete en Fornos á varios de sus electores.

Anoche comieron en casa del pontífice de la cimbria, don Nicolás María Rivero, los individuos del comité radical. Hubo brindis y otros escesos.

Parece que el príncipe de Vergara vendrá á Madrid para la primavera próxima, á fin de ofrecer sus respetos á S. M. el rey.

Antes del día 22, en que reanudarán sus tareas las Cortes, celebrarán reuniones las distintas fracciones de la Cámara.

Han sido aprobadas por el ministerio de la Guerra varias propuestas formuladas por el señor capitán general de la isla de Cuba.

El duque de la Victoria aceptará el título de príncipe que se le ha conferido por decreto de 1.º del corriente, puesto que el rey no le ha autorizado para renunciarlo; además, en la carta en que el pacificador de España impetraba permiso para no aceptar, parece que se observa la modestia que siempre le ha enaltecido y que su más fuerte argumento es el de que él no había trabajado por aspiraciones personales, sino por la patria, que había recompensado con creces sus servicios.

Leemos en *La Paz de Murcia*:

«Hace algunos días, y por indicación del señor gobernador, fueron citadas muchas de las personas más importantes de nuestra población con el objeto de establecer en esta, como ya han hecho otras importantes capitales, un centro hispano-cubano que contrarreste la fatal influencia del filibusterismo. Todos los asistentes hicieron sinceras protestas de sus patrióticos sentimientos, prestandose espontáneamente á llevar á cabo pensamiento tan laudable: nosotros que abundamos en esos patrióticos deseos, no podemos menos de aplaudirlos, ofreciendo todos nuestras escasas fuerzas á su realización.»

La diputación general de Alava ha impreso y circulado el recurso que la representación universal del país elevó al rey con fecha 25 de Noviembre, quejándose de los atropellos y atentados que sufre la propiedad por los agentes de la administración central.

Un gran número de electores de Tortosa han presentado una protesta contra la validez de las elecciones municipales de aquella ciudad.

Los duques de Montpensier han ido á París para asistir al matrimonio de su sobrina la princesa Margarita de Nemours, y dentro de dos ó tres días volverán á Cannes.

Así lo dice *La Correspondencia*.

De cartas y periódicos que recibimos ayer de Méjico, tomamos las siguientes noticias:

«La anarquía y las complicaciones van en aumento en toda la república. Los Estados de San Luis y Guanajuato se pronunciaron en favor de Lerdo de Tejada.

La actitud de Díaz no ha cambiado. Una columna de los suyos se dirige á Orizaba, y las tropas de Alatorre se han pronunciado por él. Se dice que hay discordia entre Alatorre y Rocha, y que ambos están disgustados del Gobierno.

Se cree que Juárez no subsistirá un mes, y sus partidarios están alarmados. Se discute seriamente el protectorado de los Estados Unidos. El camino de Veracruz á la capital está en poder de los juaristas.»

Los extranjeros creen que el país no puede salvarse más que bajo la bandera americana.

Casi todas las líneas telegráficas han sufrido grandes averías á causa de los temporales.

Ayer despachó el ministro de Estado con S. M., habiéndole dado cuenta, entre otros asuntos, de las numerosas felicitaciones que continúan llegando de provincias, con motivo de haber elevado á la dignidad de príncipe al duque de la Victoria.

Entre las felicitaciones hay una que para demostrar el inmenso júbilo con que se recibió la noticia en el pueblo que hace la manifestación, se dice que aquel ayuntamiento (de Alcañiz) agradece la gracia mucho más que si hubiera recaído en el mismo municipio.

Hoy recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

El baritono Gassier fué enterrado hoy con gran pompa. Tam-berlick pronunció un sentido discurso en el cementerio.

Habana 19.

Habana 21.

El Dr. Howard, preso en Cienfuegos por haber dado auxilio á los insurrectos, ha sido juzgado convicto y sentenciado á ocho años de presidio.

Ha apelado al capitán general y es probable que este le indulte ó le disminuya la condena.

Ha llegado un transporte de España con 1.000 hombres de refuerzo.

Hoy se celebran en Barcelona exéquias á la memoria D. Juan Prim.

El viernes salió de Málaga el primer batallón del regimiento de infantería de Valencia, del cual quedaron en Córdoba tres compañías, y el resto con su coronel marchó á Sevilla, donde acabau de llegar.

Anoche hubo comila en la legación de los Estados-Unidos y fueron invitados los ministros de Estado, Marina y Ultramar.

Ayer fueron presentados al rey por el encargado de Negocios de los Estados-Unidos, el célebre general Sherman, un hijo del presidente Grant y otro oficial del ejército de aquel país, que acaban de llegar á España, como ya habíamos anunciado.

La fragata *Numancia* salió el 5 de Barcelona para Cádiz, donde recogerá trasportes y seguirá con rumbo para Cuba.

Hé aquí la circular que el Centro Hispano-Ultramarino de Sevilla y su provincia ha repartido con profeston entre el vecindario de aquella capital:

Sr. D... Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: Secundando el movimiento patriótico del Centro Hispano-Ultramarino de Madrid, y correspondiendo, como cumple á la tercera capital de España, á el unánime deseo de mantener incoñme la integridad del territorio, á costa de todo género de sacrificios, se ha constituido un núcleo de vecinos de esta capital, con el sagrado objeto de formar el Círculo Hispano-Ultramarino de esta Metrópoli, invitando á las personas más conocidas por su adhesión á los principios manifestados á la junta general que debe reunirse en esta capital á la una del día 7 del corriente en la Casa-Lonja para inscripción de socios, y nombramiento de junta directiva.

Anticipando á V. las gracias por su conformidad con tan patriótico pensamiento, y excoando, encargarle la importancia á la convocada junta, se ofrecen á su disposición SS. SS. Q. B. S. M. —Sevilla 5 de Enero de 1872.—Peña y Primo.—El marqués de la Motilla.—Manuel Pastor y Landero.—Por *La Revolución*, José Vazquez y Sanchez.—Por *El Constitucional*, Alfredo Raygada.—Por *El Oriente*, Miguel de Hcira.—Por *El Porvenir*, Ramon Piñal y Martinez.—Saturnino Hernandez y Gonzalez.—Francisco Pagés del Corro.—Basilio del Camino.—Antonio Añestgui.—El marqués del Sallio.—Francisco Monasterio.—Bernardo Sequeros.—José María Ibarra é hijos.—Domingo Dominguez.—Bernardo Torresano.—A. Fariña.—Manuel de Bedmar.—José María de Alava.—Antonio Torres Quintanilla.—Francisco Ruiz de Bustillo.

El señor presidente del Consejo de ministros continuaba anoche bastante aliviado de su indisposición.

Hemos recibido el primer número de *La Voz de España*, periódico que tiene por objeto defender exclusivamente los intereses de España en las provincias ultramarinas. Le deseamos larga vida y muchas suscripciones.

Los Sres. Feliú y Godina, Gonzalez Pitt, Rodriguez Hubert, Orgaz y Castro se han separado de la redacción de nuestro apreciable colega *La Iberia* por no estar conformes con la política que dicho periódico viene sustentando.

Respetamos las razones que dichos señores han tenido para adoptar esa determinación, y les deseamos buena suerte en el bando radical al que se han afiliado.

Se ha formado en Berlin una sociedad de capitalistas con objeto de construir las fortificaciones que van á hacerse en Italia.

TELÉGRAMAS.

Ayer tarde recibimos los siguientes:

LONDRES 6.—Continúa de un modo satisfactorio la convalecencia del príncipe de Gales: En la Bolsa se cotizaban: Consolidado inglés á 92 3/4. El 3 por 100 francés á 54 1/2. El exterior y nuevo empréstito español á 32 2/3. BUCHAREST 6.—El Senado ha aprobado el convenio de ferro-carriles.

PARIS 6.—Desmientese que Prusia haya hecho observaciones sobre los gastos militares de Francia. En la Bolsa han cerrado hoy: El 3 por 100 francés, á 56,10. El 5 por 100 id. á 91,12 1/2. El exterior español, á 29 7/8. El exterior español á 32 5/8, sin cupon.

AMBERES 6.—En la Bolsa se ha hecho: El 3 por 100 español, á 32. AMSTERDAM 6.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español á 32 7/16.

BERLIN 6.—Se está organizando una gran compañía para encargarse de los trabajos de fortificación que proyecta el Gobierno italiano.

PARIS 6 (siete noche).—El general Cremer está perseguido judicialmente con motivo del fusilamiento de Arbinet, lonjista de Dijon como espía prusiano. Asegúrase que el Gobierno renunciará al impuesto sobre materias primeras.

Créese que la Asamblea, despues de aprobado el impuesto sobre los valores mobiliarios, votará décimos sobre las contribuciones existentes para equilibrar los presupuestos.—*Fabra*.

CRÓNICA LOCAL.

Según los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Avila, Badajoz, Bilbao, Cáceres, Cádiz, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Pontevedra, Salamanca, San Sebastian, Santander, Segovia y Toledo.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 8,6 grados y la mínima 5,2.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 13'00 pesetas á 14'50 céntimos de peseta, la arroba, de 50 á 64 céntimos de peseta la libra, y á peseta 53 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, de 00'68 céntimos de peseta la libra, y á peseta 41 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta á una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos á 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18 á 20 pesetas la arroba; á 0'82 la libra, y á 1'87 el kilogramo.

Aceite, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta á 15 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 50 á 59 céntimos de peseta la libra, y de 11'34 á 11'74 el decilitro.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Jabon, de 10 á 12 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 48 á 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 4 céntimos á una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Patatas, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 6 á 9 céntimos de peseta la libra, y de 13 á 19 céntimos de peseta el kilogramo.

Lentejas, de 4 pesetas 50 céntimos á 5 pesetas la arroba, á 22 céntimos de peseta la libra, y á 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta á 9 pesetas la arroba, de 29 á 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 3 pesetas 10 céntimos de peseta á 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decilitro.

Carbon vegetal, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, y de 10 á 13 céntimos de peseta el kilogramo.

Idem mineral, á una peseta y 12 céntimos de peseta la arroba, y 9 céntimos de peseta el kilogramo.

Cok, á 78 céntimos de peseta la arroba, y 7 céntimos de peseta el kilogramo.

Trigo, de 12 pesetas 75 céntimos de peseta á 15 peseta 00 céntimos la fanega, y de 23 pesetas y 08 céntimos de peseta á 27 pesetas 15 céntimos de peseta el decilitro.

Cebada, de 7 pesetas 00 céntimos de peseta á 7 pesetas 50 céntimos de peseta la fanega, y de 12'67 céntimos de peseta á 13 pesetas 58 céntimos de peseta el hectolitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 133.—Carneros, 497.—Corderos, 00.—Idem lechales, 00.—Terneros, 00.—Cabritos, 41.—Cerdos, 302.—Total, 973.

Su peso en libras, 137.896.—Idem en kilós, 63.437'743.

En la calle de Alcalá recogieron ayer dos guardias municipales á un hombre herido, conduciéndole á la casa de socorro del segundo distrito. Según de público se decía, le había herido un ciego, con quien parece que sostuvo una acalorada reyerta.

A las cinco de la tarde se fracturó la pierna derecha una niña de siete á ocho años en la carretera de la Puerta de Alcalá, frente á los Campos Eliseos. Al poco tiempo de sufrir la fractura fué recogida por un agente de orden público y conducida al hospital de la Princesa.

Ayer tarde se desprendió parte del corredor de la casa número 9 de la calle de las Salesas, cayendo al patio, juntamente con el paredon desprendido, dos jóvenes, que se causaron graves contusiones. ¿Estaría denunciada la casa?

Ayer en la era del «Mico» dieron caza dos municipales á un incorregible taur de juegos prohibidos, á quien sorprendieron en el momento mismo de dar comienzo al ejercicio de su lucrativa industria, en medio de una multitud de incautos que afanosos le rodeaban esperando una segura ganancia.

Le fueron ocupados, un tablero de ruleta, tres barajas y una navaja de muelles, con cuyos objetos fué puesto á disposición del juzgado municipal del distrito de la Universidad.

Según nuestros informes, por las inspecciones de policía se hará, muy próximamente, un empadronamiento general de gentes sospechosas y mujeres de vida airada. La empresa es tan difícil como meritoria.

Ayer promovieron un escándalo mayúsculo en medio de la Puerta del Sol, un hombre y una mujer que no cesaron en su reyerta hasta llegar á la presencia del juez municipal del distrito.

El dueño de la sombrerería de la calle de Tudescos, número 51, al ir á abrir ayer su establecimiento, se encontró con la extraña novedad de que alguien se había anticipado á prestarle aquel servicio, llevándose sombreros por valor de 5.000 reales.

PERDIDA.—El día 24 de Diciembre último se extravió un perro de Terranova, negro, con una mancha blanca en el pecho, y que atende al nombre de *Turco*. A quien lo entregue en la calle del Horno de la Mata, núm. 8, cuarto tercero, se le dará el hallazgo.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

Anoche se cantó por segunda vez en el teatro Nacional, la ópera *Los Hugonotes*.

La partitura de Meyerbeer fué perfectamente interpretada, distinguiéndose la Vizjak y la Ortolani.

La primera de estas célebres artistas, estuvo admirable en el cuarto acto, siendo muy aplaudida de un público que reconoce las excelentes dotes que posee. Asistieron SS. MM.

La primera ópera que cantará la señora Vizjak despues de *Los Hugonotes*, será *Hernani*, acompañada de los Sres. Pozzo, Quintilli Leoni y Capponi.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Funcion 61 de abono.—T. 3.º impar.—A las ocho y media.—Lucrecia Borgia.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 117 de abono.—Torno 2.º par.—El mudo guarda la viña.—La capilla de Lanuza.—Los parvulitos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 114 de abono.—T. 3.º.—Las colegias de Puerto Real.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media.—F. 101 de abono.—T. 2.º impar.—La Pata de cabra.

ALHAMBRA (calle de La Libertad).—A las ocho y media.—Funcion 9.º de abono.—La dama de las Camelias.

MARTIN (Santa Brígida 3).—A las ocho y media.—El nacimiento del Mesías.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Permitame V. señora.—Al año de estar casado.—La fé Perdida.—Una culebra de cascabel.—Balle.

RECREO.—A las ocho.—El secreto en el espejo.—Despues de la boda.—Las tres Marias.—Pascual Bailon.—La Rosa de la aldea.

VARIEDADES.—A las ocho.—Los celos de una vieja.—Mi mujer no me espera.—Andese usted con bromas.—Una noche en Trijuque.—Los Gabanes.

NOVEDADES.—A las ocho.—El insurrecto cubano.

BUENAVISTA.—Primitivo nacimiento, desde las seis y media de la tarde.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA (Carrera de San Jerónimo).

TEATRO DE LAS MÚSAS (Nuncio, 19, frente á San Pedro).—A las cuatro y siete y media.—Los pastorcillos en Belén ó la venida del Mesías, y el baile de magia Chivaton en la selva encantada.

SANTO DE HOY.

San Luciano y compañeros, mártires, y San Severino, obispo.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde por la comunidad se celebrará al Santo Niño Dios de la Parra con misa solemne y sermon que predicará un buen orador, y por la tarde se cantarán completas terminando con la reserva y adoración del Santo Niño.

En las parroquias, habrá misa cantada á las diez, y en la iglesia de San Isidro se celebrará funcion por la Asociación Católica con misa solemne, manifiesto y sermon que predicará don Vicente Pastor.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepcion en Capuchinos ó en San Cayetano.

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

DON LEOPOLDO DE ALBA SALCEDO.

MADRID: 1872.—Imprenta de LA PRENSA, Hortaliza, 128 A CARGO DE JUAN INIESTA.